

RESEÑA DE LIBROS

ELENA ALVAREZ, EDITOR (2022) *AGRICULTURA Y DESARROLLO RURAL EN EL PERU: HOMENAJE A JOSE MARÍA CABALLERO*

Lima: Peso Pluma-PUCP ISBN 978-612-00-7456-5*

Elena Alvarez

Instituto del Perú, Universidad San Martín de Porres (USMP)/
Ciencia Andina, Perú
ealviii@aol.com

Este es un libro que compilé para honrar la memoria de José María Caballero; se trata básicamente de artículos sobre el Perú y su historia agraria reciente. Si bien los dos primeros capítulos son sobre el amigo y el economista comprometido, todos los demás capítulos tratan sobre la problemática agraria peruana. Caballero vino al Perú a fines de los años 1960 y en 1980 regresó a Europa a continuar su posgrado y a trabajar en el mundo del desarrollo internacional. Primero lo hizo en la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y después en el Banco Mundial, en los que analizó y evaluó muchas de las agriculturas del mundo.

José María Caballero fue un economista español que vino al Perú para trabajar en el Centro de Capacitación e Investigación para la Reforma Agraria (Cencira) y luego fue contratado por el Departamento de

* Disponible en <https://departamento.pucp.edu.pe/economia/libro/agricultura-desarrollo-rural-peru-homenaje-jose-maria-caballero/>. Una versión en inglés será publicada en el 2024, editada por Elena Alvarez & Michael Twomey, que también estará disponible en versión digital gratuita.



Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Su contribución central fue su libro *Economía agraria de la sierra peruana antes de la reforma agraria de 1969*, publicado en 1981 por el Instituto de Estudios Peruanos (IEP). También, su libro *Aspectos cuantitativos de la reforma agraria (1969-1979)* (IEP, 1980) resume el impacto económico de la reforma e introduce una metodología —todavía en uso— para obtener coeficientes de ponderación que permitan homogeneizar tierras de distintos tipos¹. A más de una década de su fallecimiento sus contribuciones no han perdido relevancia.

El libro consta de doce capítulos; en los capítulos uno y dos, Fernando Eguren y Efraín Gonzáles de Olarte, respectivamente, dedican sus artículos a recordar amicalmente a Caballero. Así, Eguren enfatiza el compromiso político y la calidad humana de Caballero y Gonzáles remarca el hecho de que fue un economista comprometido.

En el tercer capítulo, Raúl Hopkins analiza la obra de Caballero en los distintos momentos de su vida profesional y destaca su legado para el mundo de hoy. Elena Alvarez, en el cuarto capítulo, analiza los diversos paradigmas sobre el desarrollo rural, tratando de ubicar a Caballero en ese contexto y resaltando las limitaciones del esquema territorial. En el quinto capítulo, Rosemary Thorp y Maritza Paredes discuten las variables políticas, sociales y económicas que explican las limitaciones de la reforma agraria de 1969 en la sierra, así como la conexión de estas variables con el terrorismo de los años ochenta en el Perú. Su análisis sugiere que el fracaso de la reforma agraria en la sierra peruana se debe en parte a la fuerte discriminación contra lo serrano en el Perú y ello puede haber apoyado la agenda senderista. En

¹ Véase Caballero (1981, *Economía agraria de la sierra peruana antes de la reforma agraria de 1969*. Lima: IEP y también Caballero y Alvarez (1980), *Aspectos Cuantitativos de la reforma agraria, 1969-1979*. Lima: IEP. En ese mismo libro se publica un artículo de Caballero y Arturo Chávez sobre una «Metodología para el cálculo de los coeficientes de estandarización de tierras» (pp. 99-135). A la fecha, esta es la única metodología que existe en el Perú para estandarizar tierras y se utiliza a menudo sin darle crédito a los autores.

el sexto capítulo, Héctor Maletta hace un análisis minucioso de la pequeña agricultura familiar, usando información de los censos de población y agropecuario de 2007 y de 2012, respectivamente, y de la Encuesta Nacional de Hogares (Enaho) de 2012, además de otras fuentes complementarias. En el séptimo capítulo, Corinne Valdivia estudia las estrategias de sobrevivencia en las comunidades rurales del Altiplano, tanto en el Perú como en Bolivia, con énfasis en el trabajo de las mujeres, el cambio climático y la diversificación campesina. En el octavo capítulo, Richard Webb discute los aciertos de Caballero en su libro *Economía Agraria de la sierra peruana* y plantea que quizá Caballero fue demasiado pesimista con relación al desarrollo de esa región.

Una mención especial merece el noveno capítulo, en el que Giovanni Bonfiglio presenta un resumen de su estudio sobre las empresas reformadas, iniciado el año 2018 y completado en 2019. Para este análisis, Bonfiglio usó las casi doscientas visitas realizadas en 1978-1979 a empresas reformadas como parte del estudio que Caballero dirigió en el IEP entre 1978 y 1980, a la par que analizó la asociatividad agraria en el Perú de hoy. Sus conclusiones son varias, pero aquí solo resaltaremos que las empresas reformadas de 1969 han dejado una profunda cicatriz en el Perú, lo que podría explicar por qué Perú es el país con menor asociatividad en América Latina.

Luego, en el capítulo diez, María Teresa Oré, David Bayer, Javier Chiong y Eric Rendón abordan la problemática del agua en Ica, una de las regiones agroexportadoras más importantes del país. Ellos discuten cómo diversos tipos de situaciones críticas, como los terremotos y los efectos del fenómeno de El Niño entre otros, obligaron a muchos pequeños y medianos campesinos a vender sus tierras, lo que ha significado una fuerte concentración de las propiedades en Ica, incluso mayor a la existente antes de la reforma agraria de 1969. Estas nuevas grandes empresas están utilizando aguas subterráneas para ampliar la frontera agrícola, lo que al mismo tiempo les ha permitido expandir su producción para la exportación. Sin embargo, esto se ha hecho a costa

de la sobreexplotación del acuífero de Villacurí, lo que convierte a este tipo de modelo de exportación en uno poco sostenible a largo plazo; es decir, el nuevo conflicto en la agricultura se centra alrededor del control del agua y no solo de la tierra.

Eduardo Zegarra, por su parte, evalúa en el capítulo once los factores que influyen en la dotación de riego de los agricultores en la sierra de Cajamarca, usando para ello datos censales y de sistemas de información geográfica (GIS) para estimar un modelo de regresión múltiple que evalúa en forma combinada variables geográficas, institucionales, de acceso a mercados y características de los agricultores. Sus estimados permiten establecer un espacio geográfico y económico para la expansión del riego en Cajamarca, y ofrecen resultados útiles para orientar la política de riego tanto en la sierra en general como en la región Cajamarca, en particular. En el capítulo doce, Alberto Gonzales describe y analiza los esfuerzos que hoy se desarrollan, especialmente en las zonas altoandinas del Perú, en relación con la promoción de proyectos que tienen como principal característica captar el agua de lluvia, almacenarla y usarla sobre todo en la época de estiaje. Estas prácticas son ancestrales y han formado parte de las actividades de los antiguos pobladores para dotarse de este recurso crítico. Es de interés indicar que, en décadas recientes, algunos programas gubernamentales han promovido parte de esas técnicas, aunque con resultados bastante desiguales. Los llamados *proyectos de siembra y cosecha de agua* se han implementado en gran parte del territorio andino del país, aunque con énfasis específicos en la consideración del territorio, el clima y la calidad de los suelos.

Caballero era un individuo con una curiosidad intelectual poco común que leía incesantemente no solo de economía, sino de todas las ciencias sociales y de matemáticas, estadística, agronomía, zoología, física, artes, etc. Fue un excelente economista, de corte distinto al economista tradicional; era un *renaissance man* pues era una persona que sabía mucho de otras especialidades, lo que le permitía plantear los problemas económicos de la agricultura peruana (o de otros lugares)

desde una perspectiva verdaderamente multidisciplinaria. Considero que esta es una de sus contribuciones fundamentales y parte de su gran legado: su forma de plantear la problemática a investigar y su manera de preguntarse qué cosas estudiar y cómo.

En 1978 cuando regresé al Perú a empezar mi tesis doctoral, José María me pidió que me afiliara a un proyecto en el que podía obtener material para mi propia investigación y, más específicamente, que formara parte del equipo de investigación que había constituido en el IEP para estudiar la reforma agraria de 1969 impulsada por el gobierno militar de Velasco. Era un proyecto muy ambicioso. José María quería no solo estudiar el proceso de reforma de los militares, sino también el proceso histórico que culminó en esa reforma. El objetivo era hacer un libro en donde se analizaran los “aspectos cuantitativos” de la reforma agraria, dedicando capítulos a las empresas reformadas en las distintas regiones. Habría, además, algunos capítulos sobre las políticas agrarias paralelas al proceso de reforma agraria.

El trabajo se extendió desde principios de 1978 hasta 1980. Recuerdo que a mediados de 1978 salimos todos de trabajo de campo y visitamos muchas de las empresas reformadas en la costa y en la sierra del Perú. La reunión final de síntesis para analizar las empresas fue muy especial. El trabajo de campo incluyó a muchísimas personas, no solo del IEP, sino también de otros centros de investigación de Lima y de diversas ciudades, lo que nos permitió sentir el pulso del impacto de la reforma agraria en el país.

El proyecto del IEP fue también una oportunidad para que José María demostrara que su curiosidad intelectual no tenía barreras, ni siquiera cuando en algunos casos ello significó sacrificar sus intereses personales. Por ejemplo, su ahora famoso *Economía agraria de la sierra peruana* nunca estuvo programado dentro de los “productos” del proyecto; por el contrario, José María empezó a leer sobre la sierra para generar un capítulo de introducción sobre las empresas reformadas de la sierra y esas lecturas se convirtieron en un libro que superó largamente una introducción a las empresas reformadas. Ese

libro, sin embargo, tuvo consecuencias inesperadas para su vida profesional, creándole una importante cantidad de problemas logísticos. Al final, estos contratiempos le dificultaron graduarse del doctorado en Economía en la Universidad de Cambridge, perdiendo así la oportunidad de conseguir una cátedra universitaria en alguna universidad europea o norteamericana, donde probablemente se hubiera sentido más en casa que en los organismos internacionales en los que desplegó su carrera profesional.

Economía agraria de la sierra peruana significó, a su vez, no tener un libro sobre las empresas reformadas, obra en la cual se plasmarían todas las experiencias de las visitas de campo realizadas en 1978. Desafortunadamente, por diversas razones, Caballero no pudo escribir el libro que estaba asociado con esas visitas. Él empezó a trabajar en la FAO en 1984 y luego, a principios del año 2000, en el Banco Mundial. En 2008, al jubilarse, decidió completar su tesis doctoral en la Universidad de Cambridge, usando para ello la información del trabajo de campo recabada en el proyecto del IEP.

Gracias a Cinzia Augi, la ex esposa de José María, obtuvimos en 2011 toda la información de las encuestas del proyecto del IEP y también al esfuerzo de Richard Webb, a la sazón director del Instituto del Perú de la Universidad San Martín de Porres, se pudo conseguir financiamiento para un proyecto desarrollado por Giovanni Bonfiglio, también miembro del Instituto del Perú, destinado a estudiar la asociatividad en el Perú actual con base en las mismas encuestas que Caballero diseñó, pero que nunca usó. Ese libro sobre las empresas reformadas fue completado años después por Giovanni Bonfiglio, quien lo resume en este volumen².

Cuarenta y cinco años después del proyecto *Reforma agraria y desarrollo rural en el Perú* puedo concluir que más que estudiar la reforma agraria, lo que José María Caballero dejó en los libros del IEP

² Véase Bonfiglio (2019). *Las empresas de la reforma agraria. 40 años después*. Lima: Fundación M.J. Bustamante.

—y que instiló en cada uno de nosotros— fue una forma verdaderamente multidisciplinaria de aproximarse a la investigación. Dejó un *approach* que no es usual en los economistas de hoy, estableciendo un marco teórico que respeta la historia, las instituciones, las ciencias sociales, y que, ciertamente, va más allá de una simple sumatoria de disciplinas.